

23 ENE - 23 FEB

# APERUCITA MANHATTAN

Versión y dirección LUCÍA MIRANDA

Guía didáctica

Teatro de  
La Abadía 

Una producción de Teatro de La Abadía

Edad recomendada: a partir de 10 años

# CAPERUCITA EN MANHATTAN

## Guía didáctica

Textos: Beatriz López



### SUEÑOS DE LIBERTAD

Introducción

### CUADERNOS DE TODO

Sobre la obra y su autora |

Sobre la adaptación teatral

### PASEANDO CON SARA

### POR MANHATTAN

Actividades para después del espectáculo

### FICHA ARTÍSTICA Y TÉCNICA

# SUEÑOS DE LIBERTAD

Prepárate para vivir una aventura escénica completamente reveladora, pero antes de comenzar, ¡vamos a revisar que llevamos todo lo necesario! Ilusión y curiosidad como equipaje, grandes dosis de imaginación en la mochila y unas ganas enormes de emocionarte y descubrir quién deseas ser. Todo listo. Nuestro destino: ***Caperucita en Manhattan***.

Allí nos espera Sara, nuestra Caperucita neoyorquina, una intrépida aventurera y amante de la invención de historias que apuesta por leer y experimentar la realidad desde una perspectiva fantástica. Sara está aprendiendo a vivir a través de las relaciones familiares y de la amistad, descubriendo sus deseos y sus miedos y experimentando cómo gestionar sus propias emociones, desarrollar su sentido crítico y tomar decisiones de acuerdo a lo que ella siente que debe hacer.

El Teatro de La Abadía presenta esta adaptación teatral de la novela de Carmen Martín Gaité. Una propuesta con la que la autora quiere recordarnos lo importantes que son la confianza y el coraje para atreverse a romper con los prejuicios e imposiciones sociales. *Caperucita...* nos sumerge en un mundo de mujeres con carácter y personalidad que inspiran a las nuevas generaciones a crecer en libertad tomando verdadera conciencia y control de su existencia.

Acompañaremos a Sara en su aventura reveladora en la que descubrirá la fuerza que tienen la fantasía y la imaginación como forma de crecimiento y de conocimiento del mundo exterior y propio. Ella va a comenzar un viaje iniciático hacia su madurez emocional que le revelará la importancia de luchar por ser una misma y uno mismo; la magia incomparable de sentirse libre.

Carmen Martín Gaité nos regala una fascinante reinterpretación del cuento clásico con la que nos demuestra la herramienta tan poderosa que es la ficción, que se convierte también en un espacio seguro, en un refugio ante la adversidad. Un canto a la libertad, a la dificultad de ejercerla y a todo lo maravilloso que la libertad hace posible. Un manifiesto a abrazar nuestra unicidad y a ser siempre nosotras mismas y nosotros mismos que ahora llega al teatro bajo la dirección de Lucía Miranda.

**¡Ya hemos llegado! Ahora sí que comienza tu viaje.**

¡Miranfú!

# CUADERNOS DE TODO

## Para leer antes de ver el espectáculo

### DESCUBRIENDO A CARMEN MARTÍN GAITE

**Carmen Martín Gaité** nació el 8 de diciembre de 1925 en Salamanca, en el seno de una familia acomodada. Su padre, José Martín, era notario; enviudó de un primer matrimonio y se casó en segundas nupcias con la joven gallega María Gaité.

Tuvieron dos hijas: Ana María y Carmen. Ninguna de las hermanas fue al colegio, sino que tuvieron tutores privados de quienes recibieron clases particulares.

No obstante, sería su padre quien realmente inculcaría a Carmen su afición por el arte, la historia y la literatura. La guerra civil española y la posterior consolidación de la dictadura de Francisco Franco ensombrecieron su juventud, pues su familia simpatizaba con la República derrotada. Carmen se quedó en Salamanca para cursar sus estudios de bachillerato en el instituto femenino.



Allí conocería a los profesores Rafael Lapesa y Salvador Fernández Ramírez, quienes iban a influir decisivamente en su vocación literaria. Tras concluir esta etapa educativa, comenzó en 1943 la carrera de Filología Románica, que finalizó con Premio Extraordinario. A finales de 1948, se traslada a Madrid con el propósito de realizar los cursos de doctorado y aprobar unas oposiciones. Una vez allí, entabló amistad rápidamente con varios jóvenes, muchos de los cuales acabarían formando parte de la denominada “Generación de Medio Siglo”: Fernández Santos, Medardo Fraile, Josefina Rodríguez, Alfonso Sastre y Rafael Sánchez Ferlosio; con este último contrajo matrimonio, el 14 de octubre de 1953. Todos ellos se agruparon en torno a la *Revista Española*. En esta publicación colaboró asiduamente Carmen Martín Gaité, así como en *La Hora o Alférez*, donde aparecieron sus primeros artículos.

El contacto con este grupo de jóvenes escritores y sus colaboraciones en revistas madrileñas la separaron definitivamente de los proyectos iniciales que la habían llevado a Madrid.

En 1954 publicó *El balneario* (Premio Café Gijón), su primera novela corta, que marcó el inicio de su trayectoria literaria, y en 1958 le fue concedido el Premio Nadal por su novela *Entre visillos*, una crónica de la juventud burguesa de provincias a la que ella misma perteneció. En 1979, recibió el Premio Nacional de Literatura por la novela *El cuarto de atrás* (1978) y se convirtió en la primera mujer en recibirlo. En 1987, logrará el reconocimiento de ser la primera autora de nacionalidad española nombrada miembro honorario de la Asociación de Lenguas Modernas. En 1988, recibió el Premio Príncipe de Asturias, compartido con el poeta gallego José Ángel Valente.



Carmen Martín Gaité también se dedicó a la investigación histórica (*El proceso de Macanaz: Historia de un empapelamiento y Usos amorosos del siglo XVIII en España*), al ensayo (*El cuento de nunca acabar*) y a la traducción (de escritores como Italo Svevo, Emily Brontë, Virginia Woolf o Gustave Flaubert). Además, destacó como conferenciante, autora de cuentos infantiles (*El castillo de las tres murallas* y *El pastel de diablo*) y de novelas juveniles, como *Caperucita en Manhattan*, publicada en 1990, que se convirtió en la obra más vendida y traducida de toda su producción. Además, escribió teatro (*La hermana pequeña*) y colaboró como guionista de series de televisión (*Teresa de Jesús* y *Celia*, esta última basada en los famosos cuentos de Elena Fortún).

A comienzos de junio del año 2000, se le diagnosticó una grave enfermedad que acabó con su vida el 23 de julio.

Carmen Martín Gaité está considerada una de las figuras literarias más importantes de la literatura española de finales del siglo XX. Su producción fue muy extensa y abarcó todos los géneros literarios; su estilo de escritura es muy variado y está caracterizado por el empleo de innovaciones técnicas del lenguaje. Su mundo literario se centra preferentemente en la mujer y sus preocupaciones. Entre sus títulos más destacados se encuentran también *Nubosidad variable* (1992), *La reina de las nieves* (1994), que dedicó a su única hija Marta, *Lo raro es vivir* (1997) o *Irse de casa* (1998).

# BUSCANDO INTERLOCUTORA: MARTA SÁNCHEZ MARTÍN

La búsqueda de interlocutor fue uno de los anhelos más persistentes de Carmen Martín Gaité a lo largo de su vida y de su obra. Bajo el nombre de ese mismo sintagma se publicó una primera recopilación de sus colecciones de ensayos, que Carmen escribió sobre su imperante actitud y necesidad de querer salir de sí misma y poder así conversar con otra persona. Ella escribió que «toda búsqueda de aprecio, de identidad, de afirmación o de confrontación con el mundo se reduce, en definitiva, a una búsqueda de interlocutor».

La autora defendía que la escritura siempre surge de un deseo de romper la soledad encontrando a una persona destinataria, lectora, que la reciba. Una de las características más significativas de su narración es el tratamiento y profundidad psicológicos de los personajes de sus obras. A través de su escritura, Carmen necesitaba transmitir que, si bien el sufrimiento forma parte de la vida, resulta imprescindible ser conscientes de que es posible y necesario calmar nuestros pensamientos más dolorosos y angustiosos mediante la conversación. Consideraba además que era fundamental entablar conversaciones lentas que huyeran de la inmediatez de nuestras formas actuales de comunicación y del ritmo frenético que rige el día a día. Para ella, recurrir a la escritura era demandar ese espacio seguro donde la lectora y el lector escuchan y la escritora y el escritor es escuchada y escuchado.

De entre todos los grupos de edad, Carmen encontró en las niñas y los niños a las y los mejores interlocutores posibles. Libres y dueñas y dueños de su tiempo, se entregan con atención plena a lo que están haciendo en cada momento. Ella publicará cuentos y será la primera autora que hable de lo infantil y de su creencia en que establecer una conversación con una niña y un niño es participar de una comunicación honda. En el ensayo *Recetas contra la prisa*, la propia Carmen señala que «los niños mantienen la mente clara y alerta en medio de la prisa que intenta minarnos por todas partes. Por eso tienen la puerta abierta a todo aprendizaje. En la medida en que podamos acercarnos al ritmo suyo seremos un poco más libres nosotros también».





En esta búsqueda incesante, Carmen Martín Gaité sí que encontró a quien fue considerada por ella misma la mejor y más leal interlocutora: su hija. **Marta Sánchez Martín** no solo marcaría irremediamente su vida como persona y madre, sino también como escritora. De hecho, gracias a ella existe *Caperucita en Manhattan*.

Marta Sánchez Martín fue una hija muy deseada. Carmen Martín Gaité y Rafael Sánchez Ferlosio tuvieron un primer hijo llamado Miguel, que falleció prematuramente de meningitis con tan solo ocho meses de vida. Dos años después nació Marta, a quienes sus padres cariñosamente llamaban «la Torci», porque se la solían encontrar torcida, de medio lado, en la cuna. Desde su nacimiento, la comunicación materno-filial comenzará a ser más que nunca un tema recurrente en la obra de la escritora salmantina.

Al igual que su madre, Marta fue educada en casa con profesores particulares, y después estudió Filosofía y Letras en la Universidad Complutense de Madrid. A los diecisiete años entró a trabajar como asistente en la editorial Nostromo, fundada en 1973 por Mauricio D'Ors, Juan Antonio Molina Foix y Diego Lara. También ejerció, para la Editorial Bruguera y para la Editorial Anagrama, como traductora de autores como Kipling, Gerald Durrell, Truman Capote y Patricia Highsmith.

En 1985 fue diagnosticada de sida y, tras una neumonía, falleció en abril de ese mismo año a los 28 años.

Desde muy pequeña, Marta generó un vínculo muy especial con su madre, llegando a convertirse las dos en grandes confidentes y amigas. Tras su fallecimiento, Carmen nunca habló directamente de su hija, pero sí lo hizo a través de la literatura. La significación de Marta Sánchez Martín como figura, influencia y personaje en la obra de Carmen Martín Gaité ha atravesado su obra (*Cuadernos de todo*, *Agua pasada*, *El cuento de nunca acabar*, *El cuarto de atrás*, *La reina de las nieves* o *Nubosidad variable*).

Unos meses después del fallecimiento de su hija, Carmen se marchó a trabajar al norte del estado de Nueva York, y sería en aquel viaje donde se sembró el germen de la primera novela que escribiría Carmen tras la pérdida de su hija, y que se convertiría en la obra más vendida y traducida de toda su trayectoria: *Caperucita en Manhattan*.

## ¡Miranfú!

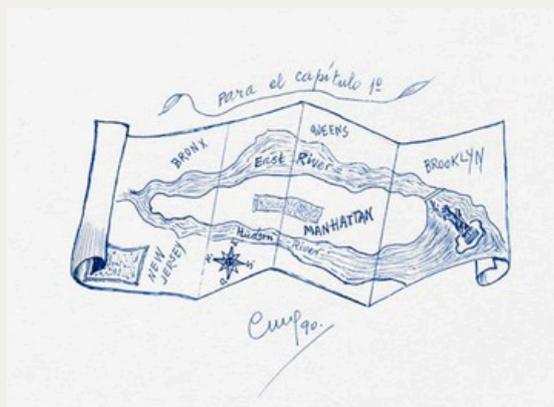
En el verano de 1985, tan solo unos meses después de la muerte de su hija Marta, Carmen viajó a Nueva York y se hospedó en casa de su amigo Juan Carlos Eguillor, un conocido ilustrador de literatura infantil. Este encuentro fue clave para el nacimiento de *Caperucita en Manhattan*.

La gestación de la novela surgió de los dibujos que su amigo Juan Carlos estaba haciendo. Como ella misma cuenta en «La libertad como símbolo», conferencia publicada en *Pido la palabra*, se veía en ellos a «una niña con capa roja, una especie de Caperucita moderna, que iba volando por encima de los rascacielos o se metía por el interior de las alcantarillas».

Eguillor fue creando diversas viñetas y le pidió a su amiga Carmen que lo ayudase a crear una historia, pues él no se manejaba tan bien con las palabras como ella. Influida por los dibujos y por la obra de Charles Perrault que tan bien conocía, comenzó a crear su propia historia, y dejó por escrito la explicación del proceso de gestación.

[Juan Carlos] Se ponía a dibujar, de espaldas, en el pupitre, y hablaba conmigo. Ha inventado una historia de una niña de Brooklyn con impermeable rojo, que los viernes va con su madre a llevarle una tarta de fresa a su abuelita que vive en Manhattan. Una noche se atreve a ir ella sola y desde ese momento se convierte en una especie de Caperucita Roja perdida en Nueva York y se encuentra al rey de las tartas que es el lobo. Juan Carlos me ha dado los papeles para que yo siga escribiendo por donde quiero, pero es que, desde que he llegado aquí, la historia se ha transformado en otra. Anoche salí del bosque, que estaba desierto, y lo pensaba, mirando los edificios que se ven encendidos entre la espesura. Ahora soy yo la que tengo que orientarme en este bosque, la niña de Brooklyn pertenece a otro texto, Caperucita Roja soy yo y ando atenta a la aparición fugaz de los lobos, disfrazados de psiquiatras.

La novela, publicada en 1990, no lleva los dibujos que la inspiraron, sino unas ilustraciones elaboradas por la propia escritora, trece en total, una por cada capítulo que conforma la historia.



# CAPERUCITA, MUCHO MÁS QUE UN CUENTO

Los cuentos son mucho más que relatos cortos en los que todas y todos hemos deseado sumergirnos. Los cuentos son una de las formas más antiguas de literatura popular, provenientes de la tradición oral, que posteriormente se convirtieron en los textos escritos que hoy conocemos. Los cuentos constituyen una vía fascinante, maravillosa y fantástica de viajar, soñar, aprender, vivir aventuras, enfrentarse a miedos y dificultades, descubrir nuevos lugares y personajes increíbles y, sobre todo, una fuente inagotable para despertar y potenciar nuestra imaginación y conocernos a nosotras mismas y a nosotros mismos.

Al mismo tiempo, los relatos infantiles, al igual que las historias populares, reflejan modelos de comportamiento y códigos morales de la población, lo que incluye también una exploración de la condición de género de hombres y mujeres a través de sus moralejas. A partir del siglo XVII, la literatura infantil comenzó a despuntar cuando autores como Charles Perrault, los hermanos Grimm y Hans Christian Andersen reelaboraron la tradición oral de las historias cortas.



Precisamente, el cuento de *Caperucita Roja* está considerado un cuento clásico por ser mundialmente conocido, ya que de él se han creado diferentes versiones en distintos países a lo largo de los siglos. Sus orígenes se remontan a una fábula popular que circuló por varios países europeos en el siglo X de nuestra era. Las dos versiones documentadas más famosas son las del escritor francés Charles Perrault y la de los hermanos alemanes Jacob y Wilhelm Grimm.

La primera versión del cuento de *Caperucita Roja* apareció en Francia en el siglo XVII. **Charles Perrault** recopiló los cuentos de hadas que triunfaban en la corte francesa de la época, y así, en 1697, publicó *Histoires ou contes du temps passé*. Esta versión del relato termina con un final trágico que alecciona a las mujeres a no dejarse seducir por hombres (lobos feroces) y mantener intacta su honra.

Ya en el siglo XIX, en 1812, los **hermanos Grimm** publicaron en Alemania, dentro de su primer volumen de cuentos *Kinder-und Hausmärchen*, la adaptación de *Caperucita Roja* más conocida y difundida hasta la actualidad. Esta nueva versión sí tiene un desenlace feliz, y será la propia Caperucita quien, con la ayuda previa del leñador, mate al lobo para salir del peligro. Si bien este cambio sustancial señala el aumento de la conciencia femenina, todavía mantiene la idea de que las mujeres siguen necesitando la ayuda de los hombres para ser salvadas.



De este modo, es importante tener en cuenta que la imagen de Caperucita se ha ido moldeando a lo largo del tiempo, llegando a evolucionar hasta ser exactamente lo contrario de su connotación original. Los modelos y estereotipos de género que se revelan en las historias prototípicas son claramente heteropatriarcales; de ese modo, *Caperucita Roja* ha sido retratada como una mujer pasiva e ingenua que tiene que recibir la ayuda de los hombres para ser salvada. Carmen Martín Gaité será una de las encargadas de cambiar esta mirada en la última década del siglo XX con su reinterpretación moderna y rompedora de Caperucita.

## ***Caperucita en Manhattan*, la nueva mirada de Carmen Martín Gaité**

Desde una perspectiva crítica, el imaginario tradicional de los cuentos se ha mostrado desigual entre hombres y mujeres a lo largo de los siglos, puesto que ha centrado mayoritariamente sus historias en el mundo de los hombres. Con el auge de la conciencia femenina, muchas escritoras contemporáneas han empezado a explorar el uso de los denominados cuentos de hadas para expresar las voces femeninas. *Caperucita en Manhattan* es un claro ejemplo de ello. La novela de Carmen Martín Gaité es una reescritura del relato original que presenta, además, una clara característica de intertextualidad. La autora mantiene en gran medida intacto el escenario de la historia inicial y, a través de la escritura intertextual, aporta un nuevo giro a un nombre popularmente conocido, dotándolo de un significado insólito.



Es importante resaltar que Carmen conocía a la perfección las dos versiones anteriores. En primer lugar, por su recuerdo de niña enamorada de la escucha de los cuentos tradicionales, pero también por su labor como traductora, pues ella misma tradujo y comentó una edición española de la versión de Perrault, y estudiosa de la literatura narrativa. Tal es así que *Caperucita en Manhattan* incluye su propia explicación. No se trata de una moraleja, como en el caso de Perrault, sino de sugerencias de interpretación que son puestas en boca de los personajes. Un cuento contemporáneo con el que Carmen Martín Gaité logra alterar el esquema de la narración. Para ello, la escritora emplea técnicas metaficticias que borran los límites entre ficción y realidad. Además, mediante un sutil empleo del humor y la ironía, acerca la historia a la realidad cotidiana, reproduciendo en ella la búsqueda de una experiencia genuina y reveladora. Parodia los lugares comunes y los tópicos, cambia los contextos y los motivos y difumina el cuento tradicional en una novela, fragmentándolo al mismo tiempo que lo integra de un modo nuevo.

# Para profundizar después de ver el espectáculo

## ***CAPERUCITA EN MANHATTAN: UNA AVENTURA ESCÉNICA***

### **Sobre la adaptación teatral**

Sara Allen vive en Brooklyn y sueña con Manhattan. Un día se escapa de casa para visitar a su abuela, una antigua cantante de music hall y se pierde en un viaje atemporal por diners, rodajes de cine y Central Park. En su recorrido se encuentra con un pastelero millonario y una mendiga sin edad, con ambos compartirá dos secretos que la ayudarán a encontrar su camino hacia la libertad.

Una propuesta musical, que aúna el mundo castellano de Martín Gaité con el Nueva York de las películas, cinco intérpretes realizando veinte personajes en un cuento de hadas contemporáneo, más adulto de lo que parece la sinopsis.



# Feliz pérdida por Manhattan | Carta de la directora

Llevo queriendo hacer *Caperucita en Manhattan* desde que empecé a dirigir teatro, eso son muchos años, esos son unos 15 años. Con esto quiero contaros que en el teatro las cosas se cocinan a fuego lento, que los proyectos se guardan en cajones para más tarde, para el momento adecuado, que esta es una carrera de fondo. Yo viví en Nueva York tres años, fue una época mágica donde como Sara Allen, la protagonista de la novela de Gaité, me perdí por bosques y descubrí personajes increíbles. Llegar a Nueva York también fue una carrera de fondo. Soy como Carmen, una chica de provincias de Castilla que de pequeña soñaba con Manhattan, y busqué las becas adecuadas para pasito a pasito llegar a la ciudad.

No sé si vosotros queréis hacer algo, una idea, un viaje, una vida entera por cambiar, dibujar, crear. Si como Sara, tenéis la cabeza llena de ideas locas que vuestros padres creen absurdas e imposibles y mientras ellos se empeñan en que hay que hacer las cosas de una manera determinada, vosotros intuís que hay muchas maneras de hacer esa misma cosa, y que vosotros tenéis que encontrar la vuestra. Si es así os va a interesar *Caperucita*. Las familias son microcosmos de la vida, donde lo no normativo lucha por encontrar su lugar. Y si lo miro así, todos mis espectáculos hablan de lo mismo: del derecho a ser diferente, del viaje y su capacidad transformadora de reinventarte. *Caperucita* también.

A Carmen Martín Gaité la admiro, no solo por la carrera profesional que se labró o por la profundidad de su sencilla prosa, sino, sobre todo y ante todo, por ser capaz de mantener su diferencia. Por detalles tan nimios como la selección de sus fotos de contraportada donde huía de la imagen de autora seria, porque abrazó la literatura infantil y juvenil sin miedo a que se la recluyera a la liga de segunda división y porque tras la tormenta: la muerte de su hija con 28 años a causa del sida, fue capaz de seguir escribiendo, y escribir algo tan luminoso y hermoso como *Caperucita en Manhattan*.

Justamente de esta capacidad para sobrellevar tormentas nace mi versión: «Cuando yo me muera, ¿entenderá mi hija lo que dice aquí?, ¿lo sabrá poner en orden?». Ante la pérdida de su hija, el orden lo tuvo que poner Carmen y lo hizo escribiendo, encontrando la manera de despedirse de quien más quería a través de las palabras. Gracias al Teatro de La Abadía, cómplice ya de varias aventuras, venimos a preguntarnos ¿cómo encontramos el camino en el laberinto? ¿cuál es el precio de elegir tu libertad?

Las respuestas, o tal vez, más dudas, en Manhattan.

Feliz pérdida.

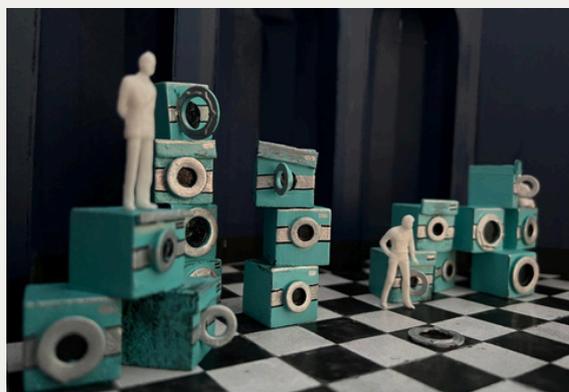
Lucía Miranda, directora y dramaturga del espectáculo



# Un auténtico viaje al corazón de la Gran Manzana

Doce lavadoras industriales automáticas de 90 x 90 x 90 centímetros son las grandes protagonistas del **espacio escénico**. Las lavanderías, especialmente en una ciudad como Nueva York, son mucho más que un lugar donde ir a lavar la ropa. Se trata de verdaderos puntos de encuentro social que reflejan la vida comunitaria de una ciudad. Y un lugar tan cosmopolita y multicultural como Nueva York lo muestra de una forma muy clara y potente. A diferencia de otros espacios, como pueden ser las oficinas, las cafeterías o las salas de espera de un consultorio médico, las lavanderías reúnen a personas de orígenes, edades, profesiones e intereses muy diversos en un contexto relajado y cotidiano que por unos momentos van a compartir. Esto las convierte en pequeños y fascinantes microcosmos de la ciudad.

Por otro lado, desde un punto de vista interno y emocional, las lavanderías simbolizan la capacidad de transformación, de cambio. El mero proceso de limpiar la ropa representa también la idea de renovación personal. Y este simbolismo resuena en Manhattan, el barrio conocido como la Gran Manzana, donde, en el imaginario colectivo, las personas se reinventan de forma continuada.



Las lavadoras están dispuestas en diferentes niveles, disponiendo una especie de semicírculo. Algunas están apiladas, simulando rascacielos. Cada lavadora tiene su propio juego escénico, pero todas comparten una función común: convertirse en pequeños teatros en miniatura que ofrecen en su interior un pequeño escenario para desenvolver y acompañar las escenas de la obra. Las lavadoras forman parte de esta aventura escénica donde muchas se mueven, otras se abren, pero todas interactúan con el público para llevarlo desde una mirada lúdica a los distintos lugares donde sucede la narrativa interna.



Por su parte, el suelo es una enorme cuadrícula, un damero en blanco y negro donde los propios cuadrados desgastados simbolizan el paso del tiempo. Presenta una conexión directa con la escritora, ya que está totalmente inspirado en la superficie de la casa familiar de Carmen Martín Gaité del municipio madrileño de El Boalo. Cada uno de los cuadrados presenta la misma medida que las lavadoras, lo que crea un conjunto escenográfico armónico. El suelo persigue evocar el diseño clásico de muchos espacios urbanos de Nueva York, incluyendo también algunas lavanderías locales. Además, ofrece un contraste visual, puesto que también es un tablero de ajedrez en el que se desarrollarán las interacciones de las lavadoras y las acciones de los propios personajes.

Mientras que Manhattan es un barrio inmenso en el que viven muchas personas y puede llegar a transmitir la idea de caos, la lavandería es un espacio que está bien definido y presenta formas geométricas. Este contraste simboliza la necesidad de tomar decisiones estratégicas dentro de un entorno muy abierto y lleno de posibilidades y riesgos como es la ciudad de Nueva York. Para Sara, nuestra Caperucita, esta gran ciudad es en sí misma un juego de movimientos en el que cada paso la acerca a su objetivo, al mismo tiempo que la expone y la enfrenta a nuevas circunstancias y desafíos.

En conclusión, el espectáculo *Caperucita en Manhattan* se caracteriza por una escenografía gamberra, colorida, divertida, transformable, multifacética y versátil, como el espíritu libre de Sara Allen y de todas las mujeres que la inspiran a vivir con plenitud.



**«Una lavandería simboliza el corazón social de la ciudad, un lugar donde las historias de los personajes convergen y se entrelazan».**

Alessio Meloni, responsable del diseño de escenografía y atrezzo.

# Vistiendo un cuento contemporáneo y feminista

Al enfrentarse al **diseño de vestuario** de un espectáculo que parte de una obra que da vida a personajes tan deslumbrantes y auténticos como *Caperucita en Manhattan*, resulta imposible no responder a la pulsión de ser fiel a la creatividad de la autora e intentar dar imagen a las descripciones tan detalladas que propone la novela. Además, Carmen Martín Gaité nos regaló trece dibujos propios que ilustran la obra, así que se han tenido en cuenta todos ellos para crear el universo textil de la propuesta escénica.

La obra está protagonizada por mujeres muy poderosas que son también muy diferentes entre sí, por lo que resultaba imprescindible marcar esa personalidad propia a través de las prendas y los

complementos que llevan. Así, cada una de ellas tiene asignado un color. En el caso de Sara, estaba claro que su color tenía que ser el rojo.

Ningún color define mejor la esencia y espíritu de Miss Lunatic que el verde, color también de la estatua de la Libertad, puesto que ella es la mismísima madame Bartholdi que vive dentro de la estatua. A la hora de disfrutar del espectáculo, hay un momento en el que Sara reconoce que Miss Lunatic es la propia estatua, y ese abrigo verde que lleva presente durante toda la función cobra todo su sentido al adquirir la misma textura de la estatua.

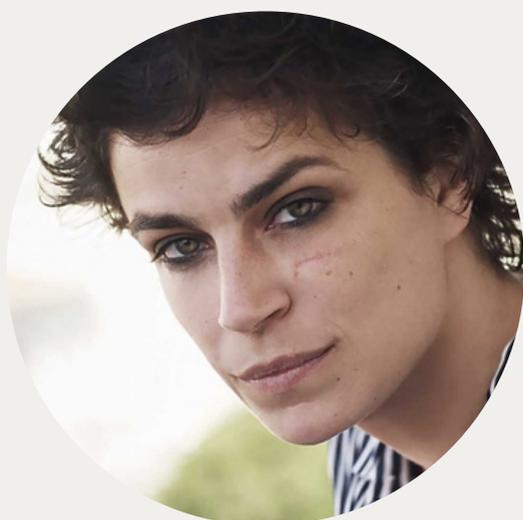
Para la abuela Rebeca Little, una mujer fuerte e independiente, el color morado, destinado a las feministas, es el suyo. En cambio, su hija Vivian está definida por el naranja, color que suele mezclar en sus prendas con estampados muy diferentes con cuadros y flores. Una estética que refleja a una mujer que, a pesar de ser joven, viste con prendas muy funcionales, pero también un poquito pasadas de moda.



Por su parte, todos los hombres de la obra, a excepción de Mister Woolf, desarrollan trabajos que requieren de un uniforme. Samuel, el padre de Sara, es fontanero, Mister O'Connor es policía y Peter es chófer y trabajador de pastelería. Además, Mister Woolf, ese misántropo que no sabe relacionarse con el mundo, es propietario de una pastelería y vive obsesionado con la tarta de fresa. ¡Qué mejor color para los hombres que el rosa, tan presente y dulce en la obra y que durante años ha sido únicamente destinado a niñas y mujeres! El rosa clarito característico de toda tarta de fresa deliciosa que se precie teñirá las prendas de todos los hombres del espectáculo. En el caso de Mister Woolf, lleva un traje de rayas finas que combina el color rosa que llevan todos los varones, pero también el rojo de Caperucita.

*Caperucita en Manhattan* es un espectáculo en el que conviven la estética propia de los cuentos y la actualidad de su mensaje. Por eso, el color es fundamental tanto en las prendas como en las pelucas; todas las mujeres llevan una pintada a mano del color que las define. Pero, al mismo tiempo, visten con ropas que puedes encontrarte en la calle y comprar en cualquier tienda de hoy. Esta combinación hace posible la creación de una estética de cuento contemporáneo.

En el teatro, el vestuario tiene que ceñirse a un gran reto: los tiempos de cambio, que tienen que ser posibles y ágiles y no reducir la propuesta escénica de ninguno de los personajes. En el espectáculo tenemos a cuatro actrices y un músico que dan vida a un total de 21 personajes, y cada uno de ellos tiene que tener su propia personalidad. Esto lleva a tomar decisiones como, por ejemplo, que una misma actriz represente a todos los hombres, salvo a Mister Woolf, al que lo interpreta el músico, de forma que el único hombre del reparto tiene reservada la figura más misteriosa de la obra. De este modo, los personajes masculinos comparten vestuario base de pantalón y camisa dentro de su uniforme, y después cada uno de ellos está definido por la parte de arriba, esto es, por la chaqueta, el gorro y zapatos propios de la vestimenta de cada profesión.



**«*Caperucita en Manhattan* es una de mis novelas fetiche de cuando tenía 15 años. Cuando Lucía Miranda me habló del proyecto, sembró una semillita en mi cabeza. Y desde entonces, mientras he ido viviendo mi vida, hay cosas que las he ido viviendo con los ojos de *Caperucita*».**

Anna Tusell, responsable del diseño de vestuario.

# Un genuino encuentro entre dos mundos sonoros

El **concepto musical** de *Caperucita en Manhattan* nace del encuentro entre dos mundos sonoros: el musical personal de Carmen Martín Gaité, con especial atención al folclore castellano y gallego, y el de los estilos que estaban presentes en el Nueva York de los años 70 y 80, con una presencia especial del minimalismo y la música experimental.

Desde el punto de vista de la dramaturgia musical, el contrabajo es el gran protagonista del espectáculo; un instrumento que habitualmente trabaja como acompañante musical aquí cumple el reto de convertirse en solista. También llamado bajo de cuerda, es el instrumento más grande y más bajo de la familia de las cuerdas y presenta una historia tan grande como su tamaño. Originario de Europa, su presencia data de hace varios siglos y ha ido experimentando una evolución significativa a lo largo de los años, tanto en su construcción como en su papel dentro de la música. Tocado en riguroso directo durante el espectáculo, su sonido remitirá constantemente al espectador al imaginario asociado con Nueva York. Además, el contrabajo convive con las voces de las actrices, quienes cantan letras y melodías que remiten al folclore ibérico.



La evocación sonora al universo de los cuentos y la fantasía infantil se crea en gran parte gracias a una pequeña celesta, un instrumento de percusión parecido a un pequeño piano vertical. Está formada por un conjunto de barras de acero afinadas que son golpeadas por martillos que, a su vez, son controlados por un teclado muy parecido al de un piano. Se caracteriza por su doble naturaleza, pues pertenece a la sección de percusión en lo que a la mecánica de la producción sonora se refiere, y a la de instrumentos de teclado por la forma de tocar el instrumento.



También son muy importantes en el espectáculo los paisajes sonoros que cumplen tanto funciones figurativas, esto es, que ayudan a construir espacios escénicos concretos a través de la escucha de su ambiente sonoro, como abstractas, que permiten que sea el espectador quien cree sus propias imágenes a partir de la percepción emocional del sonido.

Al ser *Caperucita en Manhattan* un cuento contemporáneo, la narración y la música son grandes aliadas en lo que a la composición musical y sonora se refiere. Por un lado, la música ofrece la posibilidad de que el relato se transforme en fantástico instantáneamente, utilizando sonoridades que remiten a ello. Por otro lado, la dramaturgia propia de un cuento posibilita que la música vaya desarrollándose en paralelo, a través del uso del *leitmotiv* y del desarrollo y variación de temas recurrentes en la pieza.



**«La composición musical y sonora de *Caperucita en Manhattan* crea un universo propio en el que el folclore ibérico convive con las vanguardias neoyorquinas de finales del siglo XX, conectando el imaginario personal de Carmen Martín Gaité con el de Nueva York como icono contemporáneo».**

Nacho Bilbao, responsable de composición musical y sonora.

# Recorriendo Nueva York con sus protagonistas

## Carolina Yuste

Entra en escena como **Marta Sánchez Martín**, la hija de Carmen Martín Gaité, su interlocutora más fiel y quien insufló a su madre altas dosis de inspiración para crear a muchos de los personajes femeninos más importantes de su literatura. Da vida a **Sara Allen**, nuestra intrépida protagonista, un alma libre que lucha de forma valiente y con determinación por sus sueños, enfrentándose a los miedos y desafíos de su viaje iniciático hacia la madurez. Además, Sara juega a ser **Gloria Star**, la ex estrella de Broadway en la que se convirtió de muy joven la abuela Rebeca, y **Aurelio Roncali**, el rey de los libros, librero y pareja de la abuela que avivará en Sara su pasión por la lectura y cuyos libros guiarán su sensibilidad.



## Mamen García

Es **Carmen Martín Gaité**, creadora y artífice de *Caperucita en Manhattan*, una de las escritoras más pioneras del siglo XX y de la historia literaria española. Y también se mete en la piel de la inigualable **Miss Lunatic**, una mujer fantástica y misteriosa, con una personalidad arrolladora que no deja a nadie indiferente y que genera fascinación en cuantos tienen la suerte de encontrarse con ella y conocerla.

## Miriam Montilla

Interpreta a **Vivian**, la madre de Sara, una mujer que vive abrumada por la ansiedad de la vida misma, lo que le impide percibir y disfrutar todo lo bueno que el mundo le puede ofrecer. También es **Rebeca**, la madre de Vivian y abuela de Sara, una mujer vitalista que mantiene intacto su espíritu joven, lo que le permite disfrutar plenamente de la vida y vivir de acuerdo a su pensamiento y percepción de las cosas. Y aparece como **Rose**, la sensata y práctica mujer de Peter, el conductor leal de Mister Woolf.



## Carmen Navarro

Es **Lynda Taylor**, la vecina de los Allen, mejor amiga de Vivian que representa para ella el modelo perfecto de familia ejemplar. Da vida a prácticamente todos los personajes masculinos de nuestra historia: **Samuel Allen**, el padre de Sara, dueño y trabajador, junto a su amigo y vecino Philip Taylor, del taller Quick Plumber, fontanería de urgencia, cuyo objetivo en la vida es traer a casa dinero suficiente para que su familia viva bien; **Mister O' Connor**, un veterano comisario del distrito de Harlem que se quedará totalmente perplejo y fascinado tras conocer a Miss Lunatic una tarde de invierno para proponerle un trato que ella no dudará en rechazar; **Greg Monroe**, el viejo y paciente empleado de Mister Woolf en la pastelería, encargado del cuidado y revisión de toda la maquinaria, dotado de un gran sentido del humor y mejor y único amigo de Woolf, su persona de confianza y su mano derecha; **Norman**, un joven ayudante de dirección de Mister Clinton, que vive estresado por cumplir todas las órdenes de su jefe; y **Peter**, el chófer predilecto de Mister Woolf, un gran soñador, elegante y siempre cumplidor.



## Marcel Mihok

Nos deleita como el gran **contrabajista** del espectáculo y es también Edgar Woolf, más conocido como **Mister Woolf**, un comerciante rico y solitario, un hombre mayor tímido y sentimental que vive obsesionado por recuperar su antiguo amor nunca olvidado y por lograr su único deseo: conseguir la receta de la auténtica tarta de fresa tradicional.

# PASEANDO CON SARA POR MANHATTAN

## Más allá de la función: *Caperucita en Manhattan* para reflexionar en clase



Visto el espectáculo, te proponemos reflexionar en el aula sobre el paseo que hemos compartido con Sara Allen por Manhattan mediante **una serie de actividades generales sobre la obra y la experiencia teatral**. Además, si quieres detenerte un poquito más en esta aventura escénica por las calles neoyorquinas, **te facilitamos unas actividades temáticas para profundizar en lo vivido durante este viaje**. Por supuesto, puedes elegir, junto a tu profesora o profesor, hacer este recorrido de la forma más enriquecedora y adecuada a las necesidades específicas de tu clase.

### Actividades generales

1. A modo de titular periodístico, describe tu experiencia personal al haber visto esta función. Desarrolla también qué te ha descubierto de Carmen Martín Gaité.
2. Tras asistir a la representación de *Caperucita en Manhattan*, ¿qué obra te podría apetecer leer de Carmen Martín Gaité? Puedes elegir una obra (*Entre visillos*, *La reina de las nieves*, *Lo raro es vivir* o incluso alguno de sus cuentos), seleccionar algún fragmento y plantearte cómo lo pondrías tú en escena, comparándolo con cómo has visto la función. Es una actividad muy interesante para hacer en grupo.
3. En grupos, encontrad y analizad cuáles son para vosotras y vosotros los temas principales y las ideas más importantes que plantea el espectáculo. Después, exponed en clase si las situaciones y los problemas que se presentan en la obra siguen siendo actuales.
4. Tras un debate sobre el espectáculo por grupos en clase, métete en el papel de crítica y crítico teatral y haz una reseña (oral o escrita) de la obra: dirección de escena, interpretación, escenografía, vestuario, iluminación, música...
5. Debatid en grupo vuestra experiencia compartida de asistir al teatro como actividad cultural. ¿Qué es lo que más te atrae de ir a ver una función teatral? ¿Qué experiencias has tenido como espectadora y espectador? ¿Qué tipo de obras prefieres?

# Actividades temáticas para profundizar

## Los cuentos y sus enseñanzas

Los cuentos nos invitan a reflexionar sobre los distintos aspectos de la vida y obtener a partir de su lectura lecciones, que a veces son positivas y otras veces negativas, pero que siempre esconden detrás del relato que cuentan una enseñanza que puede ser revelador o útil para cualquier etapa de nuestra vida.

- Piensa en dos o tres cuentos que recuerdes muy bien e intenta identificar qué es para ti lo que quiere enseñar el cuento. En grupo, poned en común vuestras conclusiones.
- En pequeños grupos, poneos ahora en el lugar de una escritora o escritor. Cread un cuento corto que encierre una enseñanza que consideréis importante hoy en día. Elegid el tema y los personajes que queráis.

Como has visto en el espectáculo, a Sara le encanta leer y conoce muchos cuentos. En una conversación que tiene con su madre después de haberse encontrado el libro de *Caperucita Roja* dentro de una de las lavadoras, se muestra enfadada porque considera que el final está equivocado. También cree que los finales de *Alicia en el País de las Maravillas* y de *Robinson Crusoe* son incorrectos para ella.

- ¿Por qué crees que piensa así? ¿Qué cambiarías de estas historias clásicas? En pequeños grupos, podéis elegir uno de los tres cuentos y crear una propuesta de actualización del relato.

## Caperucita

Como hemos visto en el apartado de la guía “Caperucita, mucho más que un cuento”, Carmen Martín Gaité creó con *Caperucita en Manhattan* una reinterpretación moderna del cuento clásico.

- ¿Qué versiones conoces de *Caperucita Roja*? ¿Qué diferencias has encontrado entre la versión o versiones que conoces y la obra de Carmen Martín Gaité, tanto en lo que se refiere a los personajes como a los lugares y al desarrollo de la historia? Explica cada una de ellas.



- ¿Con qué versión te sientes más identificada e identificado y por qué?
- ¿Crees que la historia sería diferente si la protagonizase un chico? ¿Qué cosas cambiarían? En grupos, haced una reelaboración de la historia con un protagonista masculino.

## Nueva York

Nueva York está considerada una de las ciudades cultural y económicamente más importantes del mundo.

- ¿Cómo definirías Nueva York? ¿Has tenido oportunidad de visitarla? Si todavía no la has hecho, ¿crees que la ciudad es exactamente igual que como se nos muestra en el cine? ¿Qué te resulta más interesante de esta ciudad?
- A menudo oímos hablar de esta ciudad como el lugar de las oportunidades. ¿Lo crees realmente?
- En el espectáculo, el escenario está lleno de lavadoras. ¿Por qué crees que se ha elegido concretamente este objeto para la puesta en escena? ¿Qué crees que pueden significar dentro del mensaje de la obra?
- En todas las ciudades es cada vez más habitual ver autoservicios de lavandería. ¿Alguna vez has estado en una? ¿Qué significan las lavanderías en el imaginario colectivo?

Sara, nuestra protagonista, vive en Brooklyn, uno de los barrios de Nueva York, y sueña con poder vivir en Manhattan, el barrio más rico y prestigioso de la ciudad neoyorquina.

- ¿Cómo sería la historia si Sara viviera en otra ciudad? ¿Crees que sería la misma? ¡Haced la prueba! En pequeños grupos, reelaborad la aventura de Sara en otra ciudad que elijáis. Puede ser la vuestra o bien otra que conozcáis muy bien, puesto que hay que dar muchos detalles.

Cuando se escribió *Caperucita en Manhattan*, Nueva York era considerado por muchas personas icono de la modernidad.

- ¿Crees que a día de hoy sigue siéndolo? Explica las razones. ¿Qué ciudad o ciudades representan para ti eso hoy día?



## Las mujeres, las relaciones maternofiliales y los modelos a seguir

Como has leído en el apartado de la guía “Descubriendo a Carmen Martín Gaité”, dedicado a su biografía, la autora fue una mujer que vivió siempre rodeada de mujeres. Su madre, su hermana y, sobre todo, su hija, fueron fundamentales en su vida.

- ¿Cómo es tu relación con las mujeres de tu familia? ¿Y con tus amigas y compañeras de clase?

Sara tiene en su familia dos modelos femeninos directos: su madre Vivian y su abuela Rebeca.

- ¿Qué diferencias encuentras en su personalidad y en el estilo y la ropa que llevan Vivian y Rebeca? ¿Qué modelo de vida representa cada una de ellas?
- ¿Cómo definirías a Sara? ¿En qué se diferencia de ellas?
- ¿Cuál de estos dos modelos de referentes femeninos te resulta más atractivo? ¿Por qué crees que una madre y una hija pueden ser completamente distintas? Razona tu respuesta.
- ¿Cómo reacciona Vivian cada vez que Sara habla de su abuela? ¿Qué cambia en ella?
- Cuando Sara juega a ser Gloria Star, el alter ego de su abuela cuando fue una exitosa cantante de music hall, ¿cómo la imagina?
- Cuando Sara y Rebeca están solas en la casa de Morningside de la abuela, imitan a Vivian. ¿Cuál es la visión que tienen de ella?
- En un determinado momento de la obra, Sara tendrá una pesadilla en la que su madre, Vivian, y la vecina, Lynda Taylor, son dos psiquiatras. ¿Por qué crees que ella las ve así? ¿Cómo definirías la relación entre Vivian y Lynda?



Además, fuera de la familia, Sara encontrará en Miss Lunatic a una mujer fascinante y carismática de quien aprender a ser ella misma y que será decisiva en su camino hacia la libertad. Su origen e identidad son inciertos, a la par que mágicos; a veces parece ser una vagabunda, y otras una persona que va y viene sin ser vista y sin dejar rastro. ¿Es realmente un hada, el espíritu de Madame Bartholdi, la madre del escultor de la estatua de la Libertad, o es acaso ella misma el alma de la estatua?

- Para ti, ¿qué hace única a Miss Lunatic? ¿Qué destacas de su personalidad y de su forma de vestir y comportarse con los demás? ¿Qué la diferencia del resto de mujeres de la obra?
- En un momento de la obra, Miss Lunatic dice esta frase: «Hay cosas que solo pueden ver los que tienen los ojos limpios». ¿Qué crees que quiere decir?

Aunque las mujeres son las grandes protagonistas de esta aventura, los hombres también están presentes en ella.

- ¿Cuál de los personajes masculinos es el más significativo para ti?
- ¿Qué diferencias encuentras entre Samuel, el padre de Sara, y Peter, el chófer de Mister Woolf que la lleva en limusina a la casa de su abuela?

Mister Woolf es, sin duda, un anciano rico, melancólico y enigmático muy diferente del personaje del cuento tradicional.

- ¿Qué caracteriza a Mister Woolf? ¿Qué lo diferencia de los demás hombres de la obra? ¿Cómo ve Sara a este lobo? ¿Cómo reacciona cuando se encuentra con él en Central Park y conversan sobre la receta de la tarta de fresa de su abuela?

Desde que somos pequeñas y pequeños, nos fijamos mucho en las personas que nos rodean, tendemos a imitar comportamientos y nos alejamos de lo que no nos gusta o nos genera rechazo.

- ¿A qué personas admiras? ¿Quiénes son tus modelos a seguir? Enuméralos y argumenta con al menos una razón por qué los admiras.
- ¿Crees que a veces nos es más fácil admirar a personas externas a nuestra familia? ¿Por qué crees que es así?



## La libertad y la soledad

*Caperucita en Manhattan* es un canto a la libertad de ser quien tú quieras ser. La libertad y la ausencia de ella es un tema presente en todas las versiones de Caperucita, pero cada autor le ha dado un significado diferente.

- En las versiones clásicas, ¿qué supone para Caperucita ser libre? ¿Crees que es posible ser libre y obediente al mismo tiempo?
- Y para Sara Allen, ¿qué es ser libre y qué consigue cuando logra sentir la anhelada libertad?
- Y para ti, ¿qué significa ser libre? ¿Crees que ser libre implica poder hacer en todo momento lo que queramos? Elabora una pequeña redacción de 5-10 líneas con tus razonamientos sobre estas cuestiones.

«A quien dices tu secreto, das tu libertad». Esta frase de *La Celestina* se la dice Miss Lunatic a Sara en la obra.

- ¿Estás de acuerdo con ella? ¿Crees que la libertad y la soledad pueden estar relacionadas?
- ¿En qué momentos o con qué personas te sientes completamente libre? ¿Por qué? ¿Hay alguna persona que sientas que no te deja ser realmente libre? ¿Por qué crees que es así?

Cuando hablan en la comisaría, Miss Lunatic le dice al comisario O'Connor que «libertad y dinero son conceptos opuestos. Como lo son también libertad y miedo».

- ¿Estás de acuerdo con ella? ¿Solo siendo libre es posible lograr nuestros sueños? Razona tu respuesta por escrito.

Justo después, cuando el comisario O'Connor le pregunta cómo puede ella vivir y salir adelante sin necesidad de tener dinero, Miss Lunatic nos regala este alegato a la vida:

Pero ¿a qué llaman vivir? Para mí vivir es no tener prisa, contemplar las cosas, prestar oído a las cuitas ajenas, sentir curiosidad y compasión, no decir mentiras, compartir con los vivos un vaso de vino o un trozo de pan, acordarse con orgullo de la lección de los muertos, no permitir que nos humillen o nos engañen, no contestar que sí ni que no sin haber contado antes hasta cien como hacía el Pato Donald... Vivir es saber estar solo para aprender a estar en compañía, y vivir es explicarse y llorar... y vivir es reírse... He conocido a mucha gente a lo largo de mi vida, comisario, y créame, en nombre de ganar dinero para vivir, se lo toman tan en serio que se olvidan de vivir.



- ¿Se puede ser libre sin dinero? ¿Qué es para ti vivir plenamente? Elabora un pequeño texto con tus razones y después compartid vuestras opiniones en pequeños grupos.

La soledad es un estado físico y también emocional que puede ser tanto voluntario como involuntario y al que, de forma general y en determinados momentos de la vida, solemos temer enfrentarnos.

- ¿Qué significa para ti estar solo? ¿Cuáles son las diferencias para ti entre estar solo y sentirse solo?
- Cuando Sara abre la galleta de la fortuna en la fiesta de su cumpleaños, encuentra dentro el siguiente mensaje: «Mejor se está solo que mal acompañado».¿Qué significa para ti esta frase?
- ¿Qué piensas de esta frase: «El precio de la libertad es la soledad»? En pequeños grupos, poned en común vuestros pensamientos y elaborad una respuesta conjunta para compartir con la clase.
- ¿Por qué crees que a algunas personas les gusta más estar en soledad? ¿Crees que la soledad se elige o que se aprende a vivir con ella? ¿Es importante en la vida saber también estar sola y solo?

## La imaginación y la fantasía

Una de las maravillas que nos permite descubrir *Caperucita en Manhattan* son las «farfanías»: palabras que se inventa Sara que no pertenecen a ninguna lengua y que, por lo tanto, solo ella conoce su significado.

«Amelva», «tarindo», «maldo» o «miranfú» son algunas de ellas. Para ella, la más importante de todas es «miranfú», que según Sara significa que «va a pasar algo diferente» o que «me voy a llevar una sorpresa».

- ¿Alguna vez te has inventado una palabra o le has dado un significado distinto a una existente?



La creatividad nos permite generar nuevas ideas partiendo de conceptos conocidos. Desarrollar nuestra imaginación nos ayuda a enriquecer todas nuestras experiencias. Además, la libertad creativa, unida a la fantasía, nos permite potenciar al máximo nuestros pensamientos y emociones. Sabemos que, cuando Sara está bajo el cuidado de los Taylor, decide irse sola a llevar la tarta de fresa a su abuela como todas las semanas y comenzar así su aventura. Vamos a imaginar que ahora tú eres Sara y que puedes elegir cualquier otra opción diferente a la que ella tomó o realizar cambios en la historia conocida.

- ¿Qué otras decisiones podía haber tomado Sara? Elabora un pequeño texto. Después, en pequeños grupos, comentad las distintas posibilidades, elegid una y convertidla en una pequeña escena de teatro.

Sara es una gran defensora y apasionada de la lectura y de la fantasía. Nuestra Caperucita siente gran admiración hacia Aurelio Roncali, a quien considera el rey de los libros.

- Cuando Sara juega a ser él, ¿cómo lo imagina?

Ella comienza a decir «farfanías», y en el espectáculo, sale un cuaderno de la lavadora. Al cogerlo, repite con entusiasmo tres veces la palabra «miranfú» y dice, refiriéndose al cuaderno: «¿Cómo no me has traído alguno más como este?».

## ¡Miranfú!

En 2002 se publica ***Cuadernos de todo***, una colección de textos en los que se mezclan vivencias personales y reflexiones sobre el arte de escribir.

Cuando Marta tenía 5 años, regaló a su madre una libreta por su cumpleaños en cuya primera página escribió: "cuaderno de todo". Este y otros muchos cuadernos acompañaron a Carmen toda su vida. Y al final de ella, su hermana y María Vittoria Calvi hicieron una selección para publicarlos, convirtiéndose en un libro fundamental para conocer y entender la obra de Carmen.



Inmediatamente después, en el espectáculo, Sara empieza a inventar esta oración de su cosecha:

SARA.- Por favor, por favor, por favor  
estatua de la Libertad, tú que eres diosa  
líbrame de ir cogida de la mano.

VOCES DE MUJER.- Líbranos de ir cogidas de la  
mano.

SARA.-de las prohibiciones de mi madre

VOCES.- de las prohibiciones de las madres

SARA.-de las advertencias de mi padre

VOCES.- de las advertencias de los padres

SARA.-Líbrame de hacer tarta de fresa,

VOCES.- líbranos de hacer tartas de fresa

SARA.-del sabor de todos los domingos,

VOCES.- líbranos del sabor de todos los  
domingos

SARA.-de todos los cumpleaños, de las fiestas  
de guardar.

Líbrame de adornar con lacitos a los hijos que  
tendré

y enséñame a habitar la soledad y a no ser una  
señora.

- ¿Qué crees que significa para ella? ¿Qué es lo que más te llama la atención de su oración?
- Ahora atrévete a crear la tuya propia. En pequeños grupos, poned en común aquello de lo que os gustaría libraros y elaborad una oración conjunta. ¡Puede ser muy divertido y liberador!

## La música

La música impregna el espectáculo con presencia de distintos estilos que crean un universo propio en el que el contrabajo es protagonista absoluto. El folclore ibérico convive con las vanguardias neoyorquinas de finales del siglo XX en la música del espectáculo. Sara cantará la canción *Amado mío* de Gloria Star, su particular oración creada por ella misma y, en distintos momentos, todas las actrices se sumarán a ella. Además, uno de los números musicales más espectaculares y divertidos es el del anuncio de El Dulce Lobo, la pastelería de Mister Woolf.

- ¿Qué utilidad dramática crees que tiene la música en el espectáculo? ¿Qué es lo que más te ha gustado y lo que más te ha sorprendido?
- ¿Cuáles son tus momentos musicales favoritos?
- ¿Te parece un acierto la inclusión de música en directo dentro de los espectáculos teatrales?
- ¿Qué te ha parecido que el contrabajista sea también quien da vida al personaje de Mister Woolf?
- La balada del lobo y el sonido de Morse suenan en momentos concretos de la obra, cargando de significado la acción. ¿Recuerdas cuáles son y qué persiguen transmitir?

## La literatura y el duelo

En el espectáculo, encontramos escenas y fragmentos seleccionados que nos ofrecen una pequeña muestra del carácter sanador que tuvo para Carmen la escritura a la hora de sobrellevar el duelo tras la prematura muerte de su hija. La primera y la última escena son la mejor prueba de ello, pero a lo largo de toda la obra es posible identificar maravillosos fragmentos (*La reina de las nieves*, *El cuarto de jugar*, poemas de *A rachas*. *Poesía reunida*, ensayos...) que rinden homenaje a la literatura de Carmen y a la relación tan bella y especial que mantuvo con Marta a lo largo de su vida. ¡Aquí tenéis algunos de ellos para que podáis leerlos y comentarlos en clase!

- ¿Por qué crees que la literatura puede ayudar a sobrellevar una pérdida?



Miss Lunatic era Calila y esta a su vez era Carmen Martín Gaité. Carmiña para otros muchos. El apodo de Calila se lo puso su hija Marta. El apodo es de origen hindú, siendo uno de los dos protagonistas de una colección de relatos, de mil años antes de nuestra era, Kalila wa-Dimna (epuo eusus).

Calila, con su compañero Dimna, cuentan cuentos que parecen como las matrioshkas rusas, esas que se encuentran huecas y en su interior albergan una nueva muñeca, y esta, a su vez, otra. Marta acertó de pleno en el apodo; su obra, su extensa obra y ella misma, eran así. Un cuento, dentro de otro cuento... *El cuento de nunca acabar*. Fue el primer libro que me dedicó.

*Carmiña - Correspondencia con Julián Oslé, 2024*

## Escondite inglés

Una, dos y tres,  
escondite inglés,  
a esa niña de rojo  
ya no la ves.  
Jugaba con naranjas,  
les mordía el zumo,  
arrancaba tomillo,  
niña de humo.  
Baja a la calle,  
vuelve a subir,  
las estrellas la miran  
no se quiere dormir.  
Cuéntame un cuento,  
cuéntame ciento,  
dame la mano,  
se la llevaba el viento  
de aquel verano.  
Una, dos y tres,  
escondite inglés,  
a esa niña de rojo  
ya no la ves.

*A rachas. Poesía reunida.*  
Edición de 1976



## Lo juro por mis muertos

En eso no te voy a defraudar,  
en aquel afán tuyo tan ardiente y tirano  
de que viviera yo contra viento y marea,  
(«por favor, tú tranquila,  
no te enfades, no cojas miedo a nada»),  
de que saliera al mundo a recorrerlo,  
a perderme por él,  
a recoger la luz de otras miradas,  
la miel de otras colmenas,  
el hilo de otros cuentos.

Tú no me dejas ser mujer de Lot,  
tú, que me has mantenido  
en examen perpetuo de reválida,  
tú me mandas vivir, voz de sal y limón,  
acogerme impasible al instante presente.

Peleas todavía para que no confunda mi  
camino  
con los atolladeros que me hacen regresar  
a la cueva mefítica y sombría  
de donde no se sale.

Me dices: «hay camino, sal, no le cojas  
miedo»;  
me obligas a mirarlo blanquear  
y a fijarme en la gente atribulada  
que circula por él, en todos los que lloran.

Recojo las señales de tu lejano Morse,  
tranquila, duerme en paz.  
En eso —te lo juro por mis muertos—,  
en eso no te voy a defraudar.

*A rachas. Poesía reunida. Edición de 1996.*



El **código Morse** es un sistema de codificación de caracteres alfabéticos y numéricos que fue desarrollado por **Samuel Morse** y **Alfred Vail** en la década de 1830 y que utiliza secuencias de señales, generalmente en forma de pulsos eléctricos, sonidos o luces, para transmitir mensajes a través de largas distancias. Para utilizarlo, hay que asignar a cada letra y número una secuencia única de puntos (cortos) y rayas (largos). Por ejemplo, la letra A se representa como "-." (punto-rama), y la letra B como "-..." (rama-punto-punto-punto). La duración del punto es la más breve posible, mientras que la rama tiene una duración cercana a tres veces la del punto. Entre dos símbolos de la misma letra, hay una pausa con una duración similar a la de un punto. Entre las letras de una palabra, la pausa es aproximadamente el tiempo de tres puntos. Para separar palabras en una transmisión, el intervalo es alrededor de tres veces la duración de una rama.

# FICHA TÉCNICA Y ARTÍSTICA

## Reparto (por orden alfabético)

Mamen García  
Marcel Mihok (contrabajista)  
Miriam Montilla  
Carmen Navarro  
Carolina Yuste

## Equipo artístico

Texto original: Carmen Martín Gaité  
Dramaturgia y dirección: Lucía Miranda  
Diseño de escenografía y atrezzo: Alessio Meloni (AAPEE)  
Ayudante de escenografía y atrezzo: Mauro Coll (AAPEE)  
Taller de realización: Mambo Decorados  
Diseño de vestuario: Anna Tusell  
Ayudante de vestuario: David DeGea  
Confección: Gabriel Besa  
Ambientación: Marisa Echarren  
Asesoría de caracterización: Sara Álvarez Rodríguez  
Pelucas y utilería vestuario: Matías Zanotti  
Iluminación: Pedro Yagüe  
Ayudante de dirección y coach actoral: Belén de Santiago  
Meritoria de dirección: Ares B Fernández  
Composición musical y sonora: Nacho Bilbao  
Diseño de sonido y vídeo: Eduardo López  
Producción ejecutiva: Sarah Reis  
Ayudante de producción: José Luis Sendarrubias y Gema Iglesias  
Fotografía: Dominik Valvo  
Estudiante de escenografía en prácticas: Yaiza Martín  
Producción: Teatro de La Abadía  
Colabora: Teatre Nacional de Catalunya  
Agradecimientos a: ABE Abraham Velázquez, Pablo Coll, Sylvia Piotrowski, Luis Sorolla,  
Henry White y Juan Paños  
Agradecimiento especial a: Ágatha Ruiz de la Prada

# PERFILES BIOGRÁFICOS

## Lucía Miranda

Directora de escena y dramaturga nacida en Valladolid con una reconocida personalidad en sus propuestas y con una de las mayores proyecciones a nivel internacional del panorama teatral español. Funda su propia compañía Cross Border con la que es precursora en España del llamado Teatro Aplicado: populariza para el gran público técnicas como el verbatim (*Fiesta, fiesta, fiesta*, 2017 o *Casa*, 2020), el teatro foro (*Las burlas de Don Juan*, 2013), el uso de otras técnicas en la gramática escénica (como la radio en *Nora, 1959*; 2015) o el teatro documental (*Alicias buscan maravillas*, 2021). También gestora cultural y arte-educadora multipremiada, centra parte de su trabajo en la intersección de las artes escénicas y la educación, siendo desde 2020 la coordinadora pedagógica de Nuevos Dramáticos, el proyecto para infancia del CDN.



## Mamen García

Actriz, cantante, pianista y compositora, ha formado parte de algunas de las más destacables producciones de teatro de texto y teatro musical de los últimos años en nuestro país. Destacan *Éramos tres hermanas*, de José Sanchis Sinisterra o el musical *Follies*, de Stephen Sondheim, bajo la dirección de Mario Gas. Así como el alabado musical *Billy Elliot* de SOM Produce.

Además, ha intervenido en una decena de series de televisión, como *Señoras del HAMPÁ*, y cuenta con amplia experiencia en el mundo del doblaje y de la música. Premio Narcis de la AAPV y del Premio Berlanga a Toda una Trayectoria, entre otros galardones.

## Miriam Montilla

Actriz y productora teatral, fundadora de 2ProduccionesTeatrales. Nace en Villanueva del Arzobispo, Jaén en 1969. Como actriz de teatro ha trabajado con directores-as como Miguel del Arco (*La noche de las Tríbadas*, *Cómo está Madriz*, *Misántropo*, *Veraneantes* y *La función por hacer*), Lucía Miranda (*Fiesta, Fiesta, Fiesta*), Helena Pimenta (*Dos caballeros de Verona*), Carlos Aladro (*Medida por medida*), Juanfran Rodríguez (*Top Girls*), Ignasi Vidal (*Pequeño catálogo sobre el fanatismo y la estupidez*), María García de Oteyza (*Dos niñas para un Chéjov*). Premio Mejor Actriz Premios Córdoba a Escena (2018).



## Carmen Navarro



Nacida en Valencia, en 1966, es una actriz con una larga trayectoria en cine, televisión y teatro. Licenciada en la Escuela de Arte Dramático y Danza de Valencia destaca por sus trabajos televisivos, como *La reina del sur*, *El inquilino* o *Cuéntame*. En cine trabajó con Pedro Almodóvar en *Tacones lejanos* y ha hecho varias incursiones en cortometrajes. En teatro ha trabajado con Manuel Molins, con José Martret (*Ivan-OFF* en La Casa de la Portera), Miguel Narros (*Yerma*) o JuanMa Pina en numerosas producciones de los Montgomery, entre las que destacan *Lavar, marcar y enterrar*, *Pisazo* o *Punto y coma*. Destacan también sus trabajos como directora y dramaturga *Estoy viva de milagro* y *Retales... y el amor tiene su justa medida en mi cuerpo*.

## Carolina Yuste

Natural de Badajoz, es actriz formada en la Real Escuela Superior de Arte Dramático y en el centro de investigación teatral La Manada. Ganadora en 2019 del premio Goya a la mejor actriz de reparto por su trabajo en *Carmen y Lola* (2018), también ha participado en largometrajes como *Hasta el cielo* (2020) o *Sevillanas de Brooklyn* (2021), *Saben aquell* (2023), donde fue nominada al Goya a mejor actriz protagonista y ha recibido el Premio Gaudí y Premio Sant Jordi, y *La infiltrada* (2024), cinta por la que ha sido nominada a los Premios Goya y ha recibido recientemente el Premio Forqué a mejor actriz protagonista. Entre sus trabajos en teatro destacan *Prostitución* (2021), de Andrés Lima y Albert Boronat, y *Hablar por hablar* (2018), de Fernando Sánchez Cabezudo a partir de testimonios del programa del mismo título de la Cadena Ser.



## Teatro de La Abadía

Fundado en 1995 por **José Luis Gómez**. En 2022, se nombra a **Juan Mayorga** director artístico del teatro. Con más de 70 producciones desde su fundación, ha visitado más de 30 países.

Entre los últimos títulos producidos cabe mencionar: *La colección* y *María Luisa* de Juan Mayorga, *Vuelan palomas* de José Luis Gómez, *Cristo está en Tinder* de Rodrigo García, *Pierrot Lunaire* y *Extinción*, coproducciones con el Teatro Real, *Casting Lear*, *El lector por horas* y *Coraje de madre*, entre otras. La Abadía y sus producciones han recogido más de 40 galardones, entre los que destaca el Premio Nacional de Teatro, 14 Premios Max, y la Medalla de Oro al Mérito en las Bellas Artes.

Puedes consultar toda nuestra programación y actividades en [www.teatroabadia.com](http://www.teatroabadia.com) y si deseas volver a visitarnos recuerda que tienes nuestra **Tarifa Joven** para venir a vernos con un 50% de descuento (12€) y que también puedes aplicar tu Bono Cultural.

## CONTACTO

**Si tienes cualquier comentario o duda contáctanos en:**

**Email:** [publicos@teatroabadia.com](mailto:publicos@teatroabadia.com)

**Tlf:** [+34] 699 832 272

**Taquilla:** [+34] 91 448 16 27

Teatro de  
La Abadía 